

POLONIA: PERMANECE LA EPOCA CONTRAREVOLUCIONARIA.

LAS ENSEÑANZAS DE LAS VICISITUDES POLACAS EN EL AMBITO INTERNACIONAL DE LAS RELACIONES DE FUERZA ENTRE LAS CLASES DEL PERDURANTE PERIODO CONTRAREVOLUCIONARIO.

1.-¿PORQUE HABLAR AUN DE POLONIA?

La importancia que las vicisitudes acaecidas en Polonia a partir de Agosto de 1.980 -cuando el aumento de los precios decidido por el gobierno y el despido de algunos de los líderes de las luchas del 76- revisten para la perspectiva de la clase obrera mundial, fue entonces percibida inmediatamente tanto por la burguesía mundial como instintivamente por el proletariado de los otros países, sobre todo en Europa.

Así, si durante la lucha de 35 días en la FIAT, los obreros en manifestación lanzaban el eslogan "¡DANZIG! ¡DANZIG!", por otra parte todos los centros del poder mundial, desde el Kremlin a la Casa Blanca pasando por S. Pedro, se movilizaban con el fin de que "el verano polaco" no solo no contagiara a los proletarios de otros países, sino mas aun, se resolviese en un reforzamiento ulterior, de la contrarevolución que hace al menos 60 años domina sobre la clase obrera mundial.

Al entusiasmo levantado entonces por las grandes luchas de Danzig y Stettin era lógico que participásemos también los marxistas, viendo la empírica confirmación de cuanto habíamos mantenido desde la gran derrota sufrida por la clase obrera internacional en la I postguerra y el repliegue y el ocaso de la revolución bolchevique: ¡la lucha de clase bajo los golpes de una implacable crisis productiva internacional debía resurgir y resurgir!

Una vez prendida la polvora, el potente movimiento obrero polaco se extendía de fábrica en fábrica, de ciudad en ciudad con huelgas generales, amplias, violentas, sin preaviso al adversario de clase, este movimiento no solo obtenía la readmisión de todos los despedidos por su actividad sindical y la cancelación de los aumentos de precios decretados por el gobierno, sino que se lanzaba a la conquista de mejoras salariales y de normas laborales, llegando -hecho aun mas importante- hasta la reivindicación espontánea de organismos para la tutela de los intereses inmediatos de los trabajadores, que fuesen independientes del estado.

Frente a la fuerza y la compacidad manifestada por los proletarios, el régimen se demostraba absolutamente incapaz de gestionar la crisis y se desplomaba en un estado de marasmo y de caos.

Sin embargo, sabíamos que la aparente y fulminante victoria del proletariado polaco no tenía desembocaduras inmediatas: con la lucidez que solo nos puede dar el uso de la

doctrina comunista, nos dábamos cuenta perfectamente que, aislada en el plano internacional y con la ausencia total a escala planetaria de la organización política revolucionaria del proletariado, no podía obtener, no digamos la victoria definitiva, sino ni siquiera la portada histórica de otras grandes llamaradas proletarias del pasado. Para limitarnos a un solo ejemplo ilustre de lo que entendemos, el "verano polaco" no tiene nada en común con la Comuna del París obrero de 1871. El aislamiento internacional de la Comuna y la ausencia en aquel acontecimiento del auténtico partido revolucionario, forman analogías solo aparentes con una situación histórica en la que estaba vigente, al menos, una influencia moral de la Asociación Internacional de los Trabajadores de Marx y Engels. A esta influencia, recordada por Marx y reconocida por la misma burguesía, se añade la presencia de un instintivo del marxismo revolucionario y un instintivo espíritu internacionalista entre los obreros europeos. Como recuerda Mehring en su "Historia de la socialdemocracia alemana" (ed. Reunited, Pg 1070-71), hasta los obreros franceses, conocidos en los debates de la I Internacional por su tendencia al chovinismo, condenaron la guerra de Napoleón III como "EXCLUSIVAMENTE DINASTICA", lo que tuvo "UN GRAN ECO EN EL PROLETARIADO ALEMÁN... EN EL CURSO DE ASAMBLEAS DE MASA EN CHEMNITZ, LEIPZIG, FURTH, NUREMBERG, MUNICH". Si pudiera venir un desarrollo positivo para la clase obrera mundial de la vicisitud polaca, ese podía consistir sobretodo en el hecho de que al menos pequeñas minorías, no solo en Polonia, bien entendido, sino internacionalmente, no se dejaran tragar en la borrachera del "verano obrero" y, anticipando teóricamente la sucesiva crisis del movimiento, la afrontasen sin bandazos, colocándose sobre el surco de la perspectiva futura. Si, como trataremos de demostrar en estas páginas, las vicisitudes acaecidas en Polonia desde Agosto del 80 hasta hoy, demuestran que la sociedad presente es una sociedad de "conflictos de clase" entre el proletariado y la burguesía, ha demostrado también que la situación general es aun históricamente desfavorable" a una reanudación de la eficiencia clasista y revolucionaria de la clase obrera mundial y, en consecuencia, desfavorable para el desarrollo del partido internacional comunista y para volver a difundir la tradición clasista del movimiento obrero

Si tiene sentido volver a tomar hoy la cuestión de las luchas de los obreros polacos, es precisamente porque no solo ellos -al menos una mayoría

9
aplastante- han sido aturcidos en la borrachera de Agosto del 80, sino todos aquellos que, incluso fuera de Polonia, han interpretado aquellas luchas como programas de una inminente reanudación clasista a escala internacional. No han sabido ver por esto que desde el inicio, el curso general de las cosas estaba en su gran línea sellado y que desde el principio no solo las simpatías de los obreros polacos por Occidente y por el papa de su nacionalidad, sino las mismas simpatías de los proletarios occidentales por las luchas en Polonia, así como el grito "¡Danzig! ¡Danzig!", escondían los gérmenes de la disolución en el marasmo democrático del movimiento proletario.

¿FALTA DEL PARTIDO O DE LAS CONDICIONES GENERALES DE LA REANUDACIÓN CLASISTA?

Es indudable que las luchas y las derrotas de los obreros polacos han demostrado a todos los cultivadores de la "espontaneidad obrera", a todos los antipartido, que la clase por sí sola, por más heroica y combativa que sea, no puede dejar de ser batida antes o después. Y no solo sobre el plano político del poder estatal, sino también en el de las conquistas económicas y sindicales, siempre temporales mientras dure el régimen burgués.

Desde este punto de vista los acontecimientos polacos recogen una enseñanza de excepcional importancia en la valoración de las tendencias que podrá asumir en el futuro una reanudación generalizada de las luchas de clase a nivel internacional. Reanudación que sea como sea tendrá peso y curso muy distinto.

Nos referimos a la cuestión de los organismos intermedios de la clase y al proceso a través del cual llegará a cristalizarse en el futuro una red asociativa apta para funcionar como correa de transmisión entre el partido comunista y la clase en el período histórico revolucionario.

En nuestro boletín de Junio del 83 hemos explicado nuestra posición de que solo una inversión de tendencia internacional de la actual contrarrevolución, inversión que vea explotar amplias y prolongadas luchas proletarias, además de vigorizarse en ellas, la vanguardia internacional de la revolución comunista, podrá registrar en el ámbito del atormentadísimo itinerario, el renacimiento de organismos intermedios entre clase y partido, que no sean efímeros y que estén en condiciones de no dejarse reabsorber rápidamente por la fuerza centripeta y trituradora del imperialismo mundial, cuya movilización incesante a través de multitud de "representantes de la burguesía en el seno del proletariado", y cuya presión inexorable a través de los grandes monstruos del capitalismo de estado, los trusts, etc., no permite, en la época actual, la existencia de organizaciones proletarias independientes de la política del capital nacional. Al menos que, precisamente,

no se den condiciones tan explosivas y una vanguardia política en condiciones de mantener los espacios (arrancados al enemigo) de una existencia de la clase obrera como clase para sí y no para el capital, algo admisible solo en el curso de un progresivo oleaje hacia la desembocadura revolucionaria final.

Los hechos polacos han demostrado que, si la clase obrera descendiendo en la lucha, desprende enormes capacidades de auto-organización, llegando espontáneamente a la formación de organismos más o menos estables de lucha, por otra parte, ella, en cuanto tal, no está en condiciones de asegurar a estos la supervivencia que como organismos coherentemente la defiendan y representen en la cotidiana guerrilla contra el capital (para no hablar luego en el ámbito político). Un resultado similar, repetimos, en época imperialista es posible solo al precio de un choque continuo de clase por un lado y por la afirmación de la dirección comunista sobre el movimiento por otro lado, (ambas condiciones son obviamente indispensables pero no suficientes).

Si los veneros de Solidarnosc pertenecen indudablemente a la larga tradición de lucha de los polacos en la II postguerra y si de ellos se debe decir que tienen un origen espontáneo, por otro lado es evidente que solo en los momentos en que la marea obrera se volcaba en las plazas y bloqueaba la producción (algo jamás deseado por la iglesia y por el KOR, pero siempre acaecido) los comités obreros de base aparecían relativamente independientes del estado burgués. Siempre han recaído por el contrario en el colaboracionismo de las direcciones y en la política burguesa cuando la lucha dejaba el lugar al curso normal de las cosas. Como cuando, alcanzó el movimiento su punto más alto en el verano del 80, y no habiendo existido nunca la posibilidad de una desembocadura revolucionaria, desembocó de forma natural en la política reformista y en la política "del retorno al trabajo" de las oposiciones burguesas.

La clase obrera de Danzig y Stettin nos han enseñado pues, que lo mismo que no se pueden "crear" organismos obreros de clase establemente de aquí a la reanudación revolucionaria, también es absurdo pensar que la clase, la única que pueda expresarlos, les pueda conferir aquel carácter de abierta batalla clasista, que solo el partido comunista y solo en particulares momentos históricos pueda conferirles. Cualquier organismo obrero está sujeto, con el reflujó de las luchas a ser triturado por el estado burgués o directamente o a través de las influencias oportunistas y no existe voluntad de partido que pueda abstraerse de esto (ni prefigurando organismos en los momentos históricos como estos, en los que pueden existir solo como apéndices más o menos velados del oportunismo ni manteniéndolos con vida de manera voluntarista una vez transcurridos los raros y sugestivos

momentos favorables a un abierto choque entre trabajo asalariado y capital). Pero por otro lado, sin el trabajo constante de los comunistas en las luchas obreras, y sin el interes continuo por las tentativas organizativas del proletariado no solo la desembocadura revolucionaria, sino la misma radicalizacion revolucionaria de las luchas y de los organismos de la clase es un dato historicamente inalcanzable.

Esto es cuanto nos parece poder sacar sinteticamente de la historia de Solidarnosc que, aunque no hubiese sido golpeada fuertemente por la represion hubiese visto de cualquier modo dominar cada vez mas en su interior a las tendencias reformistas, por otra parte vencedoras desde el primer momento.

Los hechos polacos han demostrado, por tanto, que la clase obrera necesita una guia para que la misma guerrilla economica contra la patronal no se transforme en una pesada derrota; una guia, sin embargo, que no admita la reconciliabilidad de los intereses de la clase con los del capital nacional.

Otras "guias" en efecto, no le han faltado a los obreros polacos, que han visto descender a su campo a todas las fuerzas sociales para asegurarse el control de su fuerza, apagando el impetu en interminables negociaciones, mientras el regimen se preparaba para el contraataque, para despedazar las formas de lucha fabrica por fabrica y region por region, desviando los objetivos del plano de los intereses materiales de clase a los de las compatibilidades con el sistema y sobre el plano politico, hacia la colaboracion y la "democratizacion" del estado. Iglesia, KOR, Solidarnosc, desdichadamente, han sido las guias materiales y politicas del proletariado polaco y han colaborado en la derrota, cuanto, si no mas que el poder que se habia disgregado hasta tal punto de no tener ni siquiera la seguridad de su ejercito. Incluso las fracciones mas "izquierdosas" de Solidarnosc, de hecho, se limitaban a una version "obrerista" de las reivindicaciones colaboracionistas de Waleasa y Cia., reclamando la panacea de la "autogestion" de las fabricas, una depuracion mas decidida de la administracion estatal y de las fuerzas gubernativas, mas "democracia", etc. todas estas fuerzas en cuanto son declaradamente "reformistas", es decir, no antagonistas al sistema, solo podian tener un papel, (sean conscientes o no sus protagonistas) el de mantener al proletariado polaco desarmado e inerte politica y materialmente frente a la represion que ha acabado arrollando tambien a una parte de los mismos.

Las vicisitudes polacas han demostrado pues ciertamente que el oportunismo (de cualquier sigla) es el principal pilar del sistema y que sin un partido comunista intransigente, revolucionario y consciente de la inconciliabilidad de intereses entre clase obrera y capital y dirigida al abatimiento violento de este ultimo la clase obrera no puede mantener ni

siquiera las reivindicaciones parciales anteriormente obtenidas.

Pero limitarse a estas constataciones no solo seria banalizar el arduo problema historico de la revolucion proletaria internacional, equivaldria ademas a caer en el esquematismo voluntarista y antidialectico segun el cual, como recuerda un texto de la Izquierda "existen todas las condiciones pero falta el partido" por lo que la respuesta de las insuficiencias generales del movimiento consistiria en "construir" este partido con masivas inyecciones de voluntad revolucionaria y de "militantismo".

Desdichadamente para nosotros -¡no es precisamente la voluntad lo que nos falta!- NO SE CREAN NI LOS PARTIDOS NI LAS REVOLUCIONES, SE DIRIGEN LOS PARTIDOS Y LAS REVOLUCIONES EN LA UNIFICACION DE LAS UTILES EXPERIENCIAS REVOLUCIONARIAS INTERNACIONALES" (Partido y accion de clase, rasegna comunista, nº2, 1921). Por otra parte, "LA ORGANIZACION DEL PARTIDO PROLETARIO SE FORMA Y SE DESARROLLA EN LA MEDIDA EN QUE EXISTE, POR LA MADUREZ DE LA EVOLUCION DE LA SITUACION SOCIAL LA POSIBILIDAD DE UNA CONCIE/NCIA Y DE UNA ACCION COLECTIVA Y UNITARIA EN EL SENTIDO DEL INTERESES GENERAL DE LA CLASE OBRERA" (Tesis de Roma, 1922). En substancia, la voluntad es un flaco bagage para confiarle el desarrollo internacional del partido.

Es una gran verdad, que LA ACELERACION DEL PROCESO -DE LA REANUDACION DE CLASE, ndr. - DERIVA JUNTO A LAS PROFUNDAS CAUSAS SOCIALES DE LAS CRISIS HISTORICAS; DE LA OBRA DE PROSELITISMO Y DE PROPAGANDA CON LOS REDUCIDOS MEDIOS DE QUE SE DISPONGA" (Tesis características, 1921), asi como es verdad que ni siquiera podemos establecer una formulilla esquematica segun la cual exista relacion entre desarrollo de las luchas y desarrollo del partido. En efecto, "EXISTEN PARA SER SINTETICOS HASTA EL EXTREMO, PERIODOS DE SITUACIONES OBJETIVAS FAVORABLES JUNTO A CONDICIONES DESFAVORABLES DEL PARTIDO COMO SUJETO; PUEDE DARSE EL CASO OPUESTO" (Consideraciones sobre la organica actividad del partido cuando la situacion general es historicamente desfavorable 1965). Pero en todo caso las complejas y reciprocas influencias de los elementos estructurales y superestructurales del movimiento historico en su conjunto, excluyen que sea la voluntad de los "constructores" de partido los que tengan un papel en la marcha general. (Si existe, es disgregador y retardatario como ni ungun otro!).

Totalmente antimarxista, por mas que trate de arroparse con una fraseologia tomada de prestado de nuestra escuela, es la tesis segun la cual el "movimiento social" naciendo por asi decir, neutro, tomaria la huella politica de la fuerza que mas y mejor que las otras haya sabido trabajar precedentemente entre las masas, radicandose por esto entre ellas. Especular sobre lo que habria sucedido: "si" el P. Comunista hubiese estado presente, significa ni mas ni menos que hacer ciencia ficcion y:

aceptar la concepción idealista según la cual el pensamiento sería la fuerza determinante de los acontecimientos históricos, aunque no fuese -algo que se admite por todas partes- la única.

El verdadero problema, de hecho, es el de comprender porque no existía el partido en Polonia y porque a pesar de la irrupción de vastas luchas, no existe ni siquiera ahora. Es decir, como en general una relativa reanudación de luchas obreras no ha sido suficiente, no digamos para la reaparición del partido comunista como fuerza activa de la historia, lo que sería absurdo después de decenios de contrarrevolución, sino ni siquiera para una cristalización embrional aunque fuera en pequeños núcleos de vanguardia. Como en general, por el contrario, el movimiento proletario, aun surgido sobre la base de problemas totalmente materiales de supervivencia y de condiciones de trabajo y de organización, haya sido arrastrado y agobiado por el movimiento de todo el "pueblo" polaco. Y esto sin haber mostrado nunca substancialmente, la posibilidad de sobrepasar el terreno nacional y reformista. Explicar esto significa no tanto explicar las razones de una descontada derrota, sino más bien y preferiblemente darse cuenta de los obstáculos potentísimos que todavía se interponen a una reanudación clasista de la clase obrera a escala planetaria y a una reafirmación del comunismo marxista. Reanudación para la que en la actualidad no parecen existir las condiciones de una rápida aparición.

3) "SOCIALISMO REAL" Y NACIONALISMO, COMO FACTORES RETARDANTES.

Desde el oleaje revolucionario de 1848 el marxismo ha comprendido siempre el como un adecuado desarrollo de la solidaridad clasista europea del proletariado pasase por la resolución de la cuestión nacional polaca.

El desmembramiento de la nación polaca entre rusos y alemanes ha actuado desde entonces como factor retardante de la revolución proletaria europea, ya sea como concausa de los conflictos militares entre Alemania y Rusia, ya sea como perdurar de una ideología nacionalista entre los proletarios de aquella nación. Incluso cuando, venido a menos el periodo progresivo de las cuestiones nacionales en el Este europeo con el I conflicto imperialista y la revolución rusa, la nación polaca fue sacrificada

una vez más, y una vez más víctima de los apetitos ruso-alemanes en el ámbito de la II Guerra Mundial, antes de la cual fue repartida entre Hitler y Stalin, acabando después sometida al imperialismo ruso.

Esta condición histórica particular de nacionalidad oprimida y tendencialmente cercada por los alemanes y por los rusos, ha dejado en el proletariado polaco los estigmas de un nacionalismo antialemán y antiruso ya anacrónico y reaccionario, habiendo mostrado ya mil veces la burguesía polaca (y baste citar aquí la

Comuna de Varsovia de 1944) preferir sucumbir (o ir tirando) bajo el talón ruso-alemán más que las consecuencias de la temida revolución proletaria.

Un primer freno a la adquisición de una dirección internacionalista y clasista por parte del proletariado polaco está representado por esta pesada herencia que lo ha visto ya sometido por la propia burguesía y por el imperialismo en la lucha contra el glorioso Octubre Bolchevique, cuya armada roja solo por un momento ante las puertas de Varsovia el 11 de agosto de 1920, pareció faltar al objetivo de "abrir con la fuerza la puerta para el comunismo en Europa" (L.D. Trotsky, en "Stalin").

Si de aquel ultraje el proletariado polaco supo parcialmente rescatarse con los 15.000 muertos de la "Comuna de Varsovia" esto sucedió desgraciadamente en la letal ilusión de que el ejército stalinista que había llegado nuevamente a los confines de la capital polaca hubiese venido otra vez a "exportar" el comunismo. Al contrario, "MOSCU DEJANDO CAER EN LA TRAMPA A LOS INSURRECTOS CONTABA CON ELLOS PARA OTROS FINES. EL GOBIERNO DE STALIN SE PROPONIA SALVAR FRENTE AL PROLETARIADO INTERNACIONAL SU FALSO PRESTIGIO DE AGENTE REVOLUCIONARIO. LA COMUNA DE VARSOVIA QUERIDA Y DEFENDIDA POR EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO, DEBIA MORIR; EVITANDO ENSUCIARSE LAS MANOS EL GOBIERNO RUSO LE DEJABA LA INFAME TAREA AL EJERCITO NAZI". (Recordando la Comuna de Varsovia", Programa Comunista Nº 23 - 1953 y Nº 1 - 1954).

Sobre los estigmas nacionales ya existentes, anclaba su puñal de traición y de sanguinario engaño el stalinismo que, haciendo pasto y porquería del mito revolucionario comunista, se encargaba de interponer entre la generosa clase obrera polaca y la genuina vía marxista y revolucionaria la inercia de una terrible desconfianza hacia la misma palabra "comunismo". Así la clase obrera polaca estaba obligada a pagar repetidas veces con la sangre de sus luchas, en el 56, 70, 76 y hoy, el haber dado la espalda al proletariado revolucionario ruso en 1920.

4) EL PAPEL DE LA DEMOCRACIA

Consciente de que la opresión por parte de las nacionalidades dominantes de la Europa centro-oriental sobre la clase obrera polaca es un elemento necesario para el manejo contrarrevolucionario de los proletarios no solo polacos, sino también alemanes y rusos - habilmente azuzados los unos contra los otros para encubrir los ávidos designios de su política imperialista - la burguesía internacional se ha dedicado constantemente para que el cancer nacionalista de los primeros alimentase el de los segundos y de los terceros y viceversa. No solo, sino que, consciente de que el "corredor de Danzig" es desde hace tiempo, el punto de pasaje de la revolución europea, en cuanto se mezclan

a lo largo de su historia las mas diversa lenguas europea (! y en gran parte son los proletarios los que las hablan !), ha vuelto a crear desde el final del segundo conflicto mundial las premisas para una desviación de las luchas de los distritos industriales de Danzig y Stettin, los que estarán envueltos en la futura carnicería imperialista con tal que se repitiese el choque entre el capitalismo alemán y el ruso.

Para el momento en que el odiadísimo "comunismo", militarmente derrotado, no estuviese mas en condiciones de asegurar, ni como sucede hoy - "la paz social" ni - como sucederá mañana con su fragorosa descomposición - la represión, el imperialismo mundial dividido sí en perros de presa prestos para lanzarse los unos contra los otros, pero igualmente concordes en luchar contra el espectro revolucionario, desde hace tiempo preparan ya la carta de recambio: la democracia. Y que es lo que ha derrotado al proletariado polaco sino el milagro de la democracia; para quien sabe ver mas allá de los boletines del mass-media occidentales sobre los éxitos de Jaruzeski ? ¿ Que ha preparado el terreno a la intervención de las cisternas con gases lacrimógenos y de los zomos en diciembre del 81 sino las ilusiones pacifistas y reformistas - en plena moda en Occidente - de los Walesas y Cia ? Y el juego es tanto mas sutil en cuanto la democracia ejercita también su influencia deletaria y quizás precisamente más en los periodos de dictadura abierta de la burguesía, en cuanto el oportunismo recogiendo la bandera legalitaria olvidada por los mismos burgueses en el pantano de la historia, trata de canalizar los esfuerzos de resistencia y de rebelión obrera contra la descarada reacción burguesa de nuevo en el álveo de una reivindicación democrática de las suprimidas " libertades civiles ", " políticas " e " individuales ". Ecribamos en 1956, con la previsión típica del corrosivo marxismo revolucionario, mientras saludábamos a los derrotados pero valientes proletarios de la Poznan insurgente (Programa Comunista 1956): " ERA INEVITABLE, POR CUANTO DOLOROSO QUE LA EXPLOSION OBRERA DE POZNAN FUESE TOMADA BAJO EL FUEGO CONCENTRADO DE LOS DOS IMPERIALISMOS, DE OCCIDENTE COMO DE ORIENTE; Y DESNATURALIZADA DE SU CARACTER CLARAMENTE OBRERO. La reacción oficial del Kremlin y consortes ha sido la típica de los policas crecidos en la escuela de Stalin (...). Los 30.000 metalúrgicos que han abandonado el trabajo afrontando los carros armados del ejército y de la policia "estaban instigados por...agentes provocadores".

LA REACCION OFICIAL HA SIDO IGUALMENTE TIPICA: UN MOVIMIENTO OBRERO QUE EXIGE PAN Y UN REGIMEN DE TRABAJO MENOS PESTILENTE ES TRANSFORMADO EN UNA REVUELTA PARA LA DEMOCRACIA O PARA LA INDEPENDENCIA NACIONAL (...). LAS DOS REACCIONES ESTA CLARO QUE SE INTEGRAN: AFILIANDO

A LA PROPIA CAUSA LA REVUELTA DE POZNAN, OCCIDENTE JUSTIFICA LA TESIS ORIENTAL DE LOS AGENTES PROVOCADORES ' Y VICEVERSA". Es decir señalando a los agentes occidentales como sosten de la revuelta obrera el " socialismo real " acredita la versión occidental de la democracia como cuna de los defensores de los " derechos " de las maestranzas explotadas. Por tanto:

" EL GRAN PELIGRO ES QUE LA REVUELTA OBRERA POLACA SE DEJE CANALIZAR EN LA VIA (CIERTAMENTE AUSENTE EN EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO) DE LA DEMOCRACIA; DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE, DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, EN LUGAR DE TOMAR LA VIA DIRECTA DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DE LA FORMACION DEL PARTIDO DE CLASE. LARGA Y FATIGOSA ES EN LA SITUACION INTERNACIONAL PRESENTE ESTA ULTIMA VIA; Y LEJANA (COMO EN EL CASO EN TANTOS ASPECTOS SIMILARES CON LA REVUELTA BERLINESA DE JUNIO DE 1953) LA META " (idem).

5) LA IGLESIA CATOLICA, AGENTE DEL IMPERIALISMO MUNDIAL

Inutil insistir en estas páginas sobre el rol que en este "proyecto" de castración preventiva, DE LAS POTENCIALIDADES REVOLUCIONARIAS DE LOS PROLETARIOS POLACOS; ha tenido la iglesia católica. Ella ha explotado cínicamente los mártires obreros para negociar con el régimen polaco una ampliación de su poder social, llegando a reivindicar y obtener la posibilidad de funcionar como banca de los agricultores polacos. Pero no es esto lo mas importante, la iglesia funcionaba como puntal del régimen, como "su correa de transmisión" hacia la "sociedad civil", mucho antes de agosto de 1980 el que hizo desfilar ante las narices anhelantes de los telespectadores de todo el mundo las interminables procesiones implorando a la virgen y las oceánicas misas en los astilleros Lenin. No se olvide que la función de la iglesia católica de sostenimiento de el régimen "comunista" no es exclusiva de la situación polaca, sino que viene ejercida con mayor o menor peso histórico-social, en todo el Este, (sin hablar de la iglesia ortodoxa). Si es en efecto verdad que en Polonia según las palabras del Primado católico hungaro Lekay, " TODOS, HASTA LOS DIRIGENTES COMUNISTAS SON CATOLICOS ", no es menos verdad que tambien en Hungría la iglesia es cada vez mas reconocida por el régimen. No es por casualidad que, mientras que el nuevo cardenal Glemt enviaba al nuevo dictador Jaruzelky una carta en la que le "rogaba" atenuar las medidas contra Solidarnosc "EN NOMBRE DE NUESTRA PATRIA Y DE LA RENOVACION (sic) de LA QUE USTED, GENERAL, ES PORTADOR", el cardenal hungaro Ladislao Lekay declarase a los periodistas occidentales, como implícita justificación del estado de guerra recién instaurado en Polonia: " NOSOTROS LO HACEMOS TODO DISCRETAMENTE, SIN FRACASOS, SIN GOLPEAR LOS PUÑOS SOBRE LA MESA (como los obreros de Danzig y Stettin, ndr) Y SIN DAR EL PASO MAS LARGO QUE LA PIERNA (como el capital polaco, demasiado endeudado con Occiden-

te, ndr). La aspiración de los húngaros es estar bien, y nuestros estadistas no se endeudan más de lo que no pueden pagar, ciertamente, las cosas podían ir mejor, pero es necesario tener una gran paciencia, dando un paso después del otro. Si uno no tiene grandes pies no puede dar grandes pasos" (todas las citas son de La Stampa 13-1-82).

El problema no es pues el de demostrar minimamente que la iglesia es el verdadero puntal del régimen, cosa bien demostrada por el reciente viaje del Papa (no por casualidad polaco), con sus artimañas de "torpedeamiento" contra el demasiado "radical" - pobres de nosotros - Walessa y el pacto Wojtila-Jaruzelski sobre el fin "controlado del estado de guerra" y la mas que parcial amnistia a los internados en los campos de concentración "socialistas". ¿No se habrá confesado quizás en aquella ocasión al vicario de Cristo el impasible general? ¿No ha sido después de este coloquio del agua bendita con el diablo cuando fueron anunciadas las medidas de "buena voluntad" del gobierno para la "normalización" y la "concordia nacional"?

El problema es más bien el de explicar la vitalidad extraordinaria demostrada no solo y no tanto por el mito religioso (siempre al acecho en las épocas en que las crisis sociales hacen aún mas amarga e insegura la existencia humana en el paraiso terrestre de la burguesía) cuanto la de la iglesia como fuerza social y política capaz de gestionar y dirigir en función de la esterilización conflictos sociales por inmensos que sean.

La cuestión es tanto más importante en cuanto no solo en Polonia, sino en inmensas areas de A.Latina, de Africa, y también (ved Filipinas) de Asia, la iglesia, con su enorme tradición de penetración y con sus seculares lazos con las clases dominantes locales, representa un patrimonio de conocimiento "sobre el terreno" y de sabiduria político-diplomática tales como para representar uno de los mejor colocados coeficientes para la conservación del capitalismo mundial.

Ahora bien ¿como es posible que precisamente en la época del capitalismo más desenfrenado y putrefacto, en esta fase de crisis en que hasta los mitos del "socialismo real" ceden frente a la evidencia de la explotación proletaria bajo todas las latitudes, precisamente esta institución ya triunfante en los mas truculentos y oscuros años del medioevo, conserve - e incluso haya potenciado despues del segundo conflicto mundial - su poder de seducir a las multitudes?

Omitiendo toda consideración histórica sobre los distintos periodos que caracterizan al capitalismo - primero revolucionario, luego reformista, hoy antireformista - y sus relaciones con una iglesia primero combatida, luego tolerada y finalmente sometida precisamente con el

fin de mantener sojuzgadas a las clases oprimidas; pasando por alto el demostrado valor histórico de la continuidad de la jerarquia y doctrina que la iglesia ha sabido mantener (de esto muchos pretendidos revolucionarios dispuestos siempre a "actualizarse" deberían aún aprender algo); reclamada solo de pasada toda la importancia del potentísimo esfuerzo hecho por la iglesia católica, desde la Rerum Novarum para penetrar en las filas obreras, podemos con buen derecho preguntarnos: ¿como es posible que esta fascinación, esta hechiceria del corrompidísimo ejército de dios sobre la tierra, se conserve hoy mas potente que nunca?

¿Como es posible que su poder social sea hoy mas fuerte que cuanto lo fue en los inicios del desarrollo capitalista? ¿Como es posible que su "luz" ofusque hoy mas que por ejemplo antes del segundo conflicto mundial?

6) EL HILO DE LA MARAÑA SE LLAMA CONTRARREVOLUCION

Atribuir el peso de la iglesia en Polonia y en el mundo a la "capacidad" ... de los curas para "radicarse entre las masas" (o lo que es lo mismo, a falta del partido comunista) significa verdaderamente creer que los hombres hagan con conciencia y voluntariamente su historia. ¿Qué tiene de diverso en sustancia la teoria según la cual en la base de la dirección y de la ideología "hegemónica" sobre el "movimiento social" esté la acción de vanguardias conscientes?

Solo es aparentemente diversa la teoría, que sin embargo converge en el fondo con la primera, según la cual las vanguardias serían expresadas espontaneamente por el "movimiento", con dos opuestas soluciones posibles en este punto: se trata de un primer peldaño atravesado por el "movimiento social" en su constante ascensión hacia la conciencia de clase y revolucionaria, por lo que debemos buscar a toda costa el "contacto" con dichas vanguardias para acelerar el camino; o mejor: si estas son las vanguardias, significa que la clase obrera "expresa" esto y no hay nada que hacer, sino esperar que ella exprese el partido ("verdadero, "formal", bla, bla, bla ...).

De forma muy distinta es para nosotros: aún manteniendo firme que no se puede juzgar a la clase obrera, ni en Polonia ni en ningún otro lugar, hoy, por la conciencia (católica, democrática, o "popular", es irrelevante) que tiene de sí misma, y reconociendo en suma que las luchas de hoy, aún a falta de los factores en condiciones de dirigirlas hacia el objetivo clasista y revolucionario, son aún producto de contradicciones reales entre el capital y trabajo asalariado, y como tales, por un lado índice de que la explosión revolucionaria está inscrita en el casino de este régimen social. Negamos sin embargo decididamente que la clase insurja hacia el fin revolucionario por escalones crecientes, sean sus pasos para empujar voluntariamente

14 o para esperar fatalistamente.

El fin revolucionario, preparado es verdad por una larga maduración cuantitativa de contradicciones que aquí o allí pueden incluso explotar con luchas de notable virulencia, es sin embargo un evento catastrófico (que no tiene por que ser de breve duración), un salto de la evolución social, un desbarajuste total de la constante y endémicamente explosiva rutina capitalista, compuesta de larguísimo " PERIODOS MUERTOS Y ASQUEROSOS "; en que " LA MOLECULA HUMANA PUEDE PONERSE A YACER ORIENTADA DE CUALQUIER MANERA, EL CAMPO HISTORICO ES NULO Y A NADIE LE IMPORTA UN BLEDO ", y de raros " PERIODOS VITALES PARA LA REVOLUCION " en que " LA ATMOSFERA HISTORICA ESTA IONIZADA. TODA MOLECULA HUMANA SE ORIENTA NECESARIA Y AUTOMATICAMENTE, NO DEBE FATIGARSE PARA EKEGIR POSICIONES" (Structura Economica e Sociale dalla Rusia d'oggi", Ed.- Programma Comunista, pag. 247-48).

Es demasiado simple constatar que en Polonia la atmósfera histórica estaba muy lejos de una situación similar, en cuanto todo el desarrollo histórico precedente, trazado mas arriba brevemente, excluía una reanudación revolucionaria y preparaba por el contrario un papel creciente de la iglesia y de los impulsos nacional-autonomistas del sistema social en su conjunto. Es necesario, ante todo, comprender como muchos ejemplos han demostrado (la "resistencia" al "nazifascismo" lo prueba), que existe siempre la posibilidad de que las espontáneas reacciones obreras contra situaciones intolerables, sean controladas por las fuerzas burguesas, y directamente instrumentalizadas, a no ser que la crisis social burguesa no corresponda a la madurez de las fuerzas revolucionarias.

En la situación polaca, por ejemplo, no solo existe la realidad de una explotación cada vez mas bestial de la fuerza de trabajo causada por la crisis capitalista internacional y por sus efectos sobre una economía grandemente endeudada como la polaca, lo que obliga a sus gerentes a otro improrrogable ataque contra las condiciones de existencia proletarias. También está la necesidad que el capital nacional tiene de créditos y de exportar al Oeste. A esto se oponen los lazos impuestos por el "hermano" y odioso imperialismo ruso.

Con sus restricciones protectivas en defensa de una influencia económica (y por tanto política) occidental, demasiado peligrosa, con sus razones de intercambio favorables al coloso ruso y artificialmente impuestas a una economía polaca cuyo dinamismo industrial necesitaría intercambiar sus valores con los del "libre" mercado mundial, el COMECON representa en efecto para el capitalismo de Varsovia una estrecha camisa de fuerza. He aquí por que el KOR y SOLIDARNOSC, con sus alabanzas a la independencia de la nación polaca y reivindicando medidas de liberalización de la economía iban en efecto a encontrarse con las exigencias del capital nacional.

En esta óptica, la iglesia de Roma podía y eventualmente podrá representar el broche de un hipotético pasaje mas o menos indoloro hacia una "nueva" Polonia, mas autónoma respecto a los rusos por un lado, en mejores condiciones para contratar créditos en el mercado internacional por el otro, (vease la ardiente discusión en curso por la admisión de Polonia en el F.M.I). Pero estos conatos autonomistas - jamás renegados por Jaruzelsky, que explícitamente se ha presentado como la única alternativa contra una intervención rusa, y en este sentido un salvador de las mismas instancias burguesas emergidas en agosto del 80 - están destinadas a permanecer totalmente utópicas en la presente partición de las esferas de influencia mundial. Solo en el ámbito de un conflicto imperialista (o en el de una nueva partición ruso-alemana de los cotos de caza del Este europeo, lo que podría darse solo si Moscú concede la reunificación alemana) podrá ver la luz una Polonia libre de las tutelas de una URSS eventualmente devastada. Pero - y es esto desgraciadamente lo que no comprenden los proletarios polacos, ni lo podrían comprender mayores lazos con Occidente, no significarían tampoco una mayor autonomia nacional, ni sería una lucha de la ya contrarrevolucionaria y bellaca burguesía polaca para la afirmación de la propia nacionalidad sino, por un lado el reflejo de la ya aplastante dependencia económica del capital financiero occidental, y por otro lado una "lucha" para prevenir, gracias al engaño nacionalista, todo el desarrollo autónomo por parte de la clase obrera.

Estas son brevemente, las razones mas evidentes que han hecho de la iglesia, que representa una gran ayuda al gobierno actual, el elemento de "síntesis" de la situación polaca. Pero esto, vista la influencia de que goza la iglesia entre los obreros, significa precisamente que estos están muy lejos de haber invocado la via de la autonomia de clase.

La situación no estaba ionizada, no podía estarlo, y no podía estarlo hasta que los grandes centros de radiación y de sostenimiento material de las fuerzas y de las ideologías con las que se exorciza por ambos lados el incendio auténticamente proletario, permanezcan, como ahora, sin ser golpeados por luchas obreras generalizadas. Pero estas luchas serán posibles solo cuando las "cadenas doradas" forjadas en todos estos años de hiperdesarrollo productivo serán al fin, no limadas sino cortadas por las necesidades improrrogables de la crisis capitalista.

No asumimos como nuestra la banal fórmula que ve las reanudaciones clasistas corresponder mecánicamente a las crisis productivas, sino que es necesario subrayar como, después de casi 60 años de inaudita contrarrevolución, solo cataclismos sociales generales, prolongados y violentos puedan quebrantar la tremendísima, opiacea tradición de paz social descaradamente triunfante - todavia hoy - en las metrópolis imperialistas

mas potentes. Y solo a partir de estas - aunque pueda venir el empuje desde la "periferia" capitalista - pueden brotar llamadas en condiciones de incendiar el panorama internacional de las relaciones de fuerza entre las clases, y en consecuencia, "ionizar" la lucha proletaria tambien en los intersticios del "segundo mundo" y del "tercero", destinadas de otra forma a permanecer sometida, alternativamente, o por las fuerzas materiales e ideológicas producidas a golpe de tambor por los leviatanes imperialistas para esterilizar las luchas obreras, o por la represión, por el imperialismo exigida si nó directamente desencadenada.

El nacionalismo y el catolicismo que cangrenan los tejidos vitales del proletariado polaco no podrán ser debilitados si antes estos mitos no han sido atacados abiertamente allí donde ellos poseen su base material de existencia. El democratismo, la "unidad popular", el pacifismo, y cualquier otro mito que bajo cualquier meridiano o paralelo sofocan los conatos de la clase explotada, no podrán pues - esto demuestra Polonia- ser derrotados sin que los fundamentos del sistema sean sacudidos por el ariete de la crisis social. Pero, este otro punto, demasiado grande es el abismo contrarrevolucionario en que la clase obrera mundial ha sido precipitada, para que esta crisis social pudiese manifestarse con la primera aparición de una crisis productiva por otro lado hasta ahora relativamente descargada por los capitalismoes mas fuertes sobre las espaldas de los más débiles.

El arco con el que la revolución proletaria lanzará su flecha al corazón del capitalismo mundial no puede ser felizmente tejido a partir de los lazos periféricos de la cuerda burguesa, sino solo si se empuña solidamente en el centro y si existe la fuerza de extender el arco mismo hasta el punto máximo.

7.- MISERIA DEL VOLUNTARISMO.

No hay pues voluntad eficiente contra el perdurar de las situaciones contrarrevolucionarias, que las vicisitudes polacas han demostrado todavia dominantes. "LA HISTORIA NO SE HACE UNA VEZ MAS, NO ES POCA FORTUNA DESCIFRARLA: DEJEMOS QUE CADA DIA AUMENTEN UNA UNIDAD LOS NECIOS QUE NO ENTIENDEN ESTO, Y PUROS PUROS SE PONGAN A HACERLA ELLOS, A GOLPES DE BROCHA..." (idem pág. 246). Para nada sirve correr a "construir" el partido agolpes de brocha que nos hagan mas presentables al "nivel alcanzado" por el "movimiento social". "POR ENCIMA DE LOS HOMBRES GRANDES O PEQUEÑOS, Y CONTRA LA INSULSA TEORIA DE QUE EL PARTIDO Y SUS DIRIGENTES PUEDEN Y DEBEN EN TODA SITUACION IMAGINAR RECURSOS PARA MUTARLA Y MOVERLA, NOSOTROS DEDUCIMOS TODO DE LOS GRADOS DEL POTENCIAL HISTORICO, DEL QUE TODAVIA PUEDEN INDAGARSE LAS LEYES DE CAMBIO, Y PONGAMOS BAJO LA NARIZ DE TODO PRESUNTUOSO ACTOR HISTORICO A CERO EL CONTADOR GEIGER: ¿VES LAS AGUJAS PARADAS?

ANORRATE EL ESFUERZO DE NOVER...LA MANILLA".(idem, pág.253).

No se trata pues de explicar el curso del movimiento polaco con la falta del partido, sino de explicar esta y aquel como elementos de una compleja situación internacional que habiéndose concretado en Polonia, halla tambien en otras partes sus puntos de fuerza. El dominio de la iglesia, del nacionalismo y la influencia derrotista de la ideología democratoide, las imitaciones filooccidentales en Polonia, no son mas que el reflejo - con todas las especificidades nacionales- del dominio internacional del capitalismo, y del hecho de que él mantiene aún solidamente las riendas. La falta del partido en Polonia, así como el eclipse de la vanguardia revolucionaria internacional, es a su vez el reflejo del hecho que, y no precisamente desde hoy, "FUIMOS BATIDOS, QUE ESTAMOS POR ESO EN PERIODO CONTRAREVOLUCIONARIO". He ahí "PORQUE SOMOS POCOS Y SE DETERMINAN CONFUSIONES EN NUESTRO SENO". (Lecciones de las contrarrevoluciones, Ed. Il programma comunista, 1.981, pág. 38). Y sucede en efecto, que precisamente el persistir de la contrarrevolución, más alla de toda expectativa inicial de los compañeros que entonces escribían las palabras citadas, haga cambiar por los inicios de la reanudación internacional de clase lo que es "solo" confirmación de que ella vendrá, pero en un momento histórico ionizado de manera muy distinta, con la que solo podrá -y no será progresiva y evolutivamente, sino por verdaderos saltos dialécticos- desarrollarse un partido "FUERZA ACTIVA DE LA HISTORIA" (idem pág.39).

8.-LA AUTOCONSOLACION FATALISTA.

No somos sin embargo menos enemigos de cuantos, aún subrayando justamente el perdurar de la situación desfavorable afirman que la complejión ideológica del "movimiento social" es producto espontáneo de la clase, por lo que si hoy, por casualidad en Polonia están los católicos dirigiendo el movimiento es así porque la clase obrera esta segregándoles; como mañana haría con los comunistas, llegando así finalmente a la formación de un partido comunista internacional que será el guía de la revolución.

Precisamente los hechos polacos (los iraníes o los brasileños, etc.) demuestran sabiéndolos leer que si no existe la voluntad para desarrollar el partido no obstante él no se desarrolla a partir de la masa proletaria, la cual, incluso en las oleadas de mayor heroísmo segrega solo y exclusivamente la ideología existente y dominante, la ideología burguesa. La vieja objeción según la cual sería un error o una exageración del "gran militante pero ínfimo teórico" Lenin, negar a la clase la posibilidad de la conciencia comunista para atribuirle a los proverbiales "intelectuales burgueses", se demuestra completamente antidualéctica donde se piense: a) En la invarianza histórica de la doctrina proletaria, "ESTA NO SE FORMA Y NO SE COMPONE, DIA A DIA

SINO QUE SURGE EN BLOQUE MONOLITICO EN UN MOMENTO DE LA HISTORIA A CABALLO ENTRE DOS EPOCAS: LA QUE NOSOTROS SEGUINDOS TUVO SU ORIGEN A MEDIADOS DEL OCHOCIENTOS, Y EN SU POTENTE INTEGRIDAD NOSOTROS LA DEFENDEMOS SIN ABANDONAR NINGUNA DE SUS PARTES AL ENENIGO" (VULCANO DELLA PRODUZIONE O PALUDE DEL MERCATO; de Programma Comunista nº 13-19 de 1.954).

Nuestra tesis central es que no todas las épocas y todos los grandes acontecimientos son útiles para el nacimiento de una nueva teoría revolucionaria. La nuestra "HA TENIDO ENTONCES, 1.848, TODOS LOS DATOS PARA FORMARSE Y DESCRIBIR UN CURSO DE SIGLOS QUE DEBERA VERIFICARLA Y REMACHARLA DESPUES DE DESHESURADAS LUCHAS". (Por la orgánica sistematización de los principios comunistas"). Desde entonces ella puede consolidarse y esculpirse de forma cada vez mas precisa, jamás "volver a nacer" autónoma e independientemente del hilo de la tradición del movimiento revolucionario, que bien entendido no pertenece por derecho divino a ningún individuo o partido formal, pero cuyo hilo histórico la clase no podía jamás reanudar por si solo siendo demasiado complejos los cursos históricos que llevan al pequeño grupo que haya sabido y podido preservarse a flote y aferrado en medio del océano contrarevolucionario.

b) Clase y partido son conceptos no estadísticos, sino que tienen para nosotros valor histórico (diacrónicamente) e internacional (sincrónicamente) Hablar de este o aquel grupo proletario, incluso nacional, como de la clase obrera en el sentido científico, significa no haber comprendido que es el marxismo. "LA CLASE ALCANZA SU CONCIENCIA SOLO CUANDO EN SU SEMO SE HA FORMADO EL PARTIDO REVOLUCIONARIO, QUE POSEE EL CONOCIMIENTO TEORICO, APOYADO EN LAS REALES RELACIONES DE CLASE PRECISAMENTE EN NOMBRE DE TODOS LOS PROLETARIOS, ESTOS SIN EMBARGO, NO PODRAN JAMAS POSEER LA VERDADERA CONCIENCIA -O SEA LA TEORIA- NI COMO INDIVIDUOS, NI COMO TOTALIDAD, NI COMO MAYORIA" (Rusia e rivoluzione nella Teoria Marxista", Il Fornichiere, Milan, 1.975 pág. 220). Podemos admitir gustosamente que "LEMIN EMPLEA VOLUNTARIAMENTE UNA FORMULA TOSCA, RESUELTA, SIMPLIFICADA"(Idem, pág. 223) y tambien que en última instancia, en sentido histórico e internacional, la conciencia comunista es un producto de aquella "TENDENCIA SOCIAL" y de aquel "MOVIMIENTO PARA FINALIDADES DADAS" (Partido y Clase", 1.921) en que "PODAMOS RECONOCER LA EXISTENCIA DE UNA CLASE" a condición de "SOMETER UN PERIODO HISTORICO ENTERO A NUESTRA INVESTIGACION"(Idem). En esta acepción, el concepto de clase recoge también a los tráfugas de otras clases que han hecho propios los fines históricos del proletariado, excluyendo por el contrario a los asalariados que han luchado y lucharan contra la revolución comunista. Y en este sentido podríamos tambien convenir que la conciencia comunista es un producto, además de la síntesis entre la economía política inglesa, las doctrinas políticas francesas, y la filosofía idealista

alemana desde el inicio de los primordiales y grandiosos choques entre proletariado y burguesía. Pero el gran Lenin sabia demasiado bien que aquellos que exaltan la conciencia espontánea del proletariado son los peores enemigos de la conciencia de clase. "¡JUVENILMENTE CRUDO, PERO TODAVIA MUY UTIL PARA FUSTIGAR Y ECHAR A LOS NECIOS!" (Clase, partido y estado en la teoría marxista, Ed. Il Programma comunista, pag. 51) consagró la eficaz fórmula de la "importación" de la conciencia desde el "exterior" de la clase obrera.

Pero no es solo el concepto de clase para nosotros histórico e internacional por definición. Tambien el partido es observado en efecto con la misma medida de Marx: "EL PARTIDO EN EL GRAN SENTIDO HISTORICO DE LA PALABRA" (Carta de Marx a Freiligrath del 29-II-1.860), la "BIEN DEFINIDA Y COMPACTA ESCUELA Y EN EL SENTIDO HISTORICO (...) BIEN DEFINIDO PARTIDO" que "HA CUBIERTO EL CAMPO DE CUATRO GENERACIONES" (Reunión de Milan de 1.952, Clase, partido ... pág. 19) de la izquierda italiana, no se agota de hecho, en la dialéctica visión comunista, con ésta o aquella organización contingente pasada, presente o futura. En nuestra visión histórica internacional, el partido histórico; representado de vez en cuando por aquellos individuos, grupos, fracciones, partidos, (Marx, Engels, Liga de los comunistas, 1ª Internacional, partido bolchevique, Fracción abstencionista del PSI, etc) no se identifica con su destino, cuya "CURVA ROTA" por innumerables reflujos y degeneraciones, es así el terreno sobre el que se ejercita "EL ESFUERZO DE LOS MARXISTAS DE IZQUIERDA" "PARA RECONducIRLA A LA CURVA CONTINUA Y ARMONICA DEL PARTIDO HISTORICO" (Tesis de Nápoles, 1.965, In Deffesa, pág.180).

A las "TRISTES VICISITUDES CONTINGENTES DE LOS PARTIDOS NORMALES" nosotros en cierto sentido oponemos la "ESTELA LUMINOSA DEL PARTIDO HISTORICO QUE VA SIN ROMPERSE A LO LARGO DE LOS AÑOS Y DE LOS SIGLOS, DESDE LAS PRIMERAS AFIRMACIONES DE LA NACIENTE DOCTRINA PROLETARIA A LA SOCIEDAD FUTURA, QUE NOSOTROS BIEN CONOCENOS"

Jamás la masa proletaria, por si sola, podría elevarse a tanto.

Pero, para quien con esta digresión nuestra solo aparentemente extrínseca respecto a nuestro tema, hubiese perdido el hilo, volvemos a las enseñanzas de las luchas obreras polacas: si contra los voluntaristas hemos afirmado que -a falta de la "ionización" de la historia- no puede haber desarrollo de un potente partido comunista internacional, contra los fatalistas afirmamos que él no será jamás el puro producto de estas luchas, las que crean sí el humus social adaptado para acoger, aún con velocidad hoy impensable, la doctrina proletaria, pero no pueden "volver a crear" ex-novo una teoría que hoy, separada de las innumerables "lecciones de las contrarrevoluciones" sacadas desde Marx por nuestra escuela, no sería nada. No puede

existir, ni en Polonia, ni por casualidad en Brasil o en Iran, un grupo que llegue a sacar todas las lecciones sanguinarias a las que la Izquierda Comunista ha podido llegar, no por virtud de dirigentes, sino a costa de tremendas derrotas. Esto no tiene nada de misterioso o divino, significa simplemente que es vano esperarse aquí o allá de este o de aquel grupo proletario, de este o de aquel país, la elaboración autónoma de aquella incandescente arma de batalla que es el comunismo así como se configura hoy después de un atormentado trajín que desde 1.848 abraza a numerosas generaciones, incesantes batallas teóricas, e inestimables enseñanzas sobre el campo de batalla. Todo esto no modifica la teoría y los principios, sino que sería igualmente vano creer que estas enseñanzas hubiesen sido digeridas por el movimiento de la clase cuando esta se lance al ataque. Sin embargo -¡una vez más la dialéctica!- este asalto, confirmando 150 años de batallas teóricas, hallará con la enorme potencia dada por cataclismos sociales, la vía que dará al marxismo la capacidad de digerir la aportación de masas inmensas, mientras hoy, en un ambiente no "ionizado", es incapaz de digerir sin peligrosas indigestiones el más pequeño grupo de derivación espontánea.

De aquí emerge pues -¡henos aquí finalmente!- toda la importancia del aun restringidísimo número de compañeros salvados de la gravísima débaque del movimiento internacional.

En los conceptos mismos de socialismo científico y de comunismo crítico. otro texto nuestro afirma: "ESTA IMPLICITA LA AFIRMACION DE QUE SE PUEDEN ESTABLECER A GRANDES RASGOS LAS LINEAS DEL DESARROLLO FUTURO, Y AL MISMO TIEMPO QUE ES NECESARIA UNA MOVILIZACION DE FUERZAS PARA FAVORECER Y ACELERAR TAL DESARROLLO" (Propiedad y Capital, Ed. Iskra, Milan 1.980, pág.147). "DEJANDO A UN LADO CUESTIONES ABSTRUSAS, COMO EL CONSIDERAR UNA ILUSION COMUN DE TEORICOS, AUTORES, PROPAGANDISTAS, MILITANTES DE PARTIDO DE TODO COLOR, AQUELLA DE QUE VALGA LA PENA INFLUIR SOBRE LOS EVENTOS SOCIALES, ESTUDIAR EL DESARROLLO Y BATIRSE POR EL, REVELAREMOS QUE TODA MANIFESTACION DE ESPECTACION POR EL FUTURO, TODA LUCHA PARA 'CAMBIAR LAS COSAS', PRESUPONE UNA CIERTA EXPERIENCIA Y NOCION DEL PASADO Y DE LAS SITUACIONES PRESENTES, Y POR OTRA PARTE TODO ESTUDIO Y DESCRIPCION DEL PASADO Y DE LOS HECHOS QUE NOS CIRCUNDAN NO HA TENIDO JAMAS DESARROLLO SI NO ES PARA LLEGAR EN CIERTO MODO A PREVISIONES PLAUSIBLES Y PRACTICAS INNOVACIONES. (...) HOMBRES Y GRUPOS INDIFERENTES PARA SABER HACIA DONDE SE IBA O PARA TRATAR DE MUTAR LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO, HAN SIDO SIEMPRE TAN INEPTOS CONTRA LAS SEDUCCIONES DE UNA INVESTIGACION FRIAMENTE CONOSCIBLE Y DESCRIPTIVA" (Idem.pág.147-48).

Nuestras "tareas" pues, dialecticamente inseparables, son "ESTABLECER LAS LINEAS DEL DESARROLLO FUTURO", además de "UNA MOVILIZACION DE FUERZAS PARA FAVORECER Y APRESURAR TAL DESARRO-

LLO". El primero sin el segundo equivale a la absurda negación de un fin presupuesto a la teoría proletaria. El segundo sin el primero equivale a la ineficacia absoluta. "LA NUEVA DOCTRINA POR TANTO NO PUEDE LIGARSE A UN SISTEMA DE TABLAS O TEXTOS, ANTEPUESTOS A TODA LA BATALLA; COMO NO PUEDE CONFIARSE EN EL EXITO DE UN DIRIGENTE O DE UNA VANGUARDIA COMBATIENTE RICA EN VOLUNTAD Y EN FUERZA". (Idem., pág. 150-51). Como decir: los textos y reglas precisas de acción tienen sentido precisamente en función de una organización que hace de ellos sus puntos distintivos, lo mismo que la organización puede sobrevivir a las alternas vicisitudes históricas y tendencialmente influir (durante largos periodos solo potencialmente) sobre ellas solo a condición de mantener firmes los postulados de base y los métodos tradicionales. "PROFETIZAR UN FUTURO, SON POSICIONES AMBAS INADECUADAS PARA LOS COMUNISTAS (...). EN CONSECUENCIA EL PROBLEMA DE LA PRAXIS DEL PARTIDO NO ES EL DE SABER EL FUTURO, QUE SERIA POCO, NI DE QUERER EL FUTURO, QUE SERIA DEMASIADO, SINO DE CONSERVAR LA LINEA DEL FUTURO DE LA PROPIA CLASE. ESTA CLARO QUE SI EL MOVIMIENTO COMUNISTA NO LA SABE ESTUDIAR, INDAGAR Y CONOCER, NI SIQUIERA ESTARA EN CONDICIONES DE CONSERVARLA" (Idem. pág. 151).

Dialécticamente, estando ligada la influencia del marxismo sobre las luchas históricas a la capacidad de "ESTABLECER LAS LINEAS DEL DESARROLLO FUTURO" en el sentido más amplio y general de sus previsiones del comunismo, del curso que debe conducir a él, e incluso de los desarrollos históricos más próximos, de la reanudación y de la restauración revolucionaria, etc., esto significa que solo manteniendo intacto e incorrupto el instrumento de la crítica revolucionaria, esta "previsión" es posible. De aquí, la necesidad primordial, por mantener el hilo rojo de la continuidad en una situación desfavorable, "DE LA TAREA TEORICA COMO TAREA DE PRIMER ORDEN" (Tesis características, 1.951).

"EL MOVIMIENTO COMUNISTA NO ES CUESTION DE PURA DOCTRINA, NO ES CUESTION DE PURA VOLUNTAD: SIN EMBARGO EL DEFECTO DE DOCTRINA LO PARALIZA, EL DEFECTO DE VOLUNTAD LO PARALIZA, Y DEFECTO QUIERE DECIR ABSORCION DE DOCTRINAS AJENAS, DE VOLUNTAD AJENA" (Propiedad y Capital).

Del círculo aparentemente vicioso en que versa la clase obrera internacional después de 50 años de contrarrevolución, los acontecimientos polacos nos enseñan que no se puede salir ni confiando en la voluntad de las vanguardias el desarrollo del órgano de clase, ni delegando en la masa proletaria en lucha "LA LINEA DEL FUTURO DE LA PROPIA CLASE", que precisamente es tarea de los comunistas "conservar", cristalizando así las premisas subjetivas de la reanudación clasista y revolucionaria.

Tanto el voluntarismo como el fatalismo son en el fondo escépticos sobre la posibilidad de establecer un curso previsible de aquí a la revolución, que haga posible precisamente, en cierto sentido y en ciertos límites precisos

indefectibles, secundar y por tanto favorecer a salida revolucionaria. Pero sabemos precisamente que "los que escarnecen la posibilidad de trazar un gran itinerario histórico a mitad el curso (como sucedería con quien, habiendo escendido por el río desde su nacimiento al edio, se pudiese a diseñar el mapa del mismo asta el Océano, inducción no inaccesible para iencia físico-geográfica), son conducidos a excluir toda posibilidad de influencia obre individuos o grupos en la historia, o exagerarla, por cuanto concierne a una sucesión nmediata" (Idem. pág. 14).

"Conservar la línea del futuro de la propia lase", ésta es nuestra tarea, independientemente e las situaciones, y no parezca extraño que si se cierran estos apuntes sobre las enseñanzas ue es posible sacar de los acontecimientos olacos de los últimos tres años: todo aconteci- iento social, político e histórico nos sirve recisamente de pretexto para afianzar las irectrices fundamentales de nuestro trabajo, ue consiste en oponer "AL ESTUPIDO ACTUALISMO- CTIVISMO QUE ADAPTA HAZAÑAS E IMPULSOS A LOS ATOS INMEDIATOS DE HOY" la "RECONSTRUCCION EL SOLIDO PUENTE QUE ENLAZA EL PASADO CON L FUTURO" y la "INMENSA INVESTIGACION HISTORICA E LOS RAROS MOMENTOS Y PUNTOS CRUCIALES SOBRE OS QUE APOYARSE" ("Reunión de Forlí", 1.952, n: Per l'organica..." pág. 28).

ARA CONCLUIR.

Hemos aludido aquí evidentemente aquel vasto ampo de estudio y trabajo de partido que es no solo con las previsiones sobre las futuras erspectivas revolucionarias. Y hemos tenido a oportunidad de establecer claramente:) el continuar de la situación contrarevoluciona- ia y la falacidad de las fábulas sobre la eanudación en marcha. b) Las dificultades los tormentos enormes que acechan al resurgir el proletariado mundial por el abrupto muro ontrarevolucionario. c) Las inmensas dificulta es que se interponen al renacimiento de la rganización internacional del comunismo autentica ente marxista. Es obvio que el caso polaco a funcionado aquí de reclamo y pretexto para ecordar a los compañeros y simpatizantes esto, ero también para centrar temas y problemas e ulterior estudio y profundización.

Que con profusión de citas, reclamos e incisos os toca volver siempre circularmente sobre l ABC y sobre todo lo establecido por la Izquier- a comunista desde los primeros años de la I postguerra, depende por desgracia, todavía siempre, del hecho que "los agujeros a tapar n el bagaje de luchas del movimiento comunista on tantos y tan graves que se trabaja bajo as exigencias de las manifestaciones mas graves e la desorientación y del oportunismo, y en ierto sentido de la, por nosotros despreciada actualidad'.

Ciertamente, "nuestro método de trabajo tiende a una sistematización general de la histórica doctrina marxista, pero por evidentes razones de limitados medios del actual movimiento no se puede hacer en modo orgánico y dirigiendolo antes sobre un plan uniforme de todas las partes, y tanto menos se quiere hacerlo exponiendo capítulo por capítulo de una 'materia' definida como en un curso de lecciones escolástico y académico" (Vulcano della produzione o palude del mercato, pág. 19).

T U N E Z:

QUE LOS DESNUDOS INVIERTAN

Con una población de unos 6 millones con 300.000 parados, una deuda exterior de casi 4.000 millones de dólares, equivalentes al 45% del producto nacional bruto (PNB). Con un déficit en 1.983 de unos 700 millones de dólares; Con un salario mínimo de 21.000 pts. se ha producido la llamada "guerra del pan" o "guerra de los hambrientos", contra la subida de los precios del pan, harina y sémola en un 100% desde el 1 de Enero (subven- cionados por el estado, habiéndose mantenido estables los precios desde 1.970), además de otros productos en menor cuantía. Pero ¿es este el primer estallido de las masas proletarias y semiproletarias en Tunez? no. Desde la independencia nacional en 1.956, el partido de Burguiba, el "socialista" Neo Destur, gobierna Tunez, con la aureola de nacionalismo, de democracia progresista y con el autobautismo de "socialista". Este partido controla a su vez al sindicato único UGTT (ahora parece que permiten a otro sindicato, porque la UGTT ya no controla nada). A mediados de los años setenta, la UGTT y el gobierno, firmaron un Pacto social de cinco años de duración, en el que se imponía negociar los convenios sector por sector, con un tope de aumento salarial máximo del 10% y con el compromiso de no recurrir a la huelga.

En octubre de 1.977, después de manifestaciones en otras ciudades, contra el aumento de los precios y por aumentos salariales, estalla